

COMENTARIOS - COMENTARIOS

PAULO VI Y PODGORNÝ. — Más de uno se habrá rasgado la túnica, escandalizado por esta visita del Premier ruso al Papa Paulo VI. Pero ya los de la rasgadera de túnicas no se atreven a hacerlo en público.

¡Gracias a Dios, tenemos un Papa que sabe descifrar los signos de los tiempos y cree en el poder del Evangelio!

La entrevista, con su comitiva de anécdotas, traduce la decidida voluntad de la Iglesia no sólo de entablar el diálogo con el mundo, sino también de utilizar los medios adecuados para ello. Y tras el presidente Podgorný hay un mundo inmenso del que no puede desentenderse alegremente la Iglesia.

La entrevista refleja también la decidida voluntad del Papa Paulo VI de buscar la paz por todos los medios honestos. Y la paz, sin dejar a un lado la providencia divina, está en manos de unos pocos hombres. Y uno de ellos es Podgorný.

La entrevista nos ha probado que el Papa —y ojalá todos los cristianos con él— cree en la bondad de los hombres sobre las barreras de las ideologías. La entrevista ha sido, en fin, un rayo de luz en las tinieblas densas de nuestro mundo entenebrecido, y una ráfaga de aire fresco y nuevo en el ambiente cerrado internacional, condensado de gases destructivos.

NUEVO MINISTRO DE MINAS.—Durante el mes de enero se produjo el nombramiento del nuevo Ministro de Minas e Hidrocarburos. El Dr. Pérez Guerrero fue enviado como embajador de Venezuela a las Naciones Unidas, y para reemplazarlo fue designado José Antonio Mayobre, quien para ese momento ocupaba el cargo de Secretario General de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina). Mayobre volvió así al Gabinete, de donde había salido durante el gobierno de Betancourt a raíz de la modificación del tipo de cambio del bolívar. Hombre sumamente hábil y dialéctico, asume el Ministerio en momentos difíciles, pero se considera en los medios gubernamentales que su presencia en Minas e Hidrocarburos no habrá de cambiar la línea política petrolera del Gobierno que ha sido fijada por el Dr. Juan Pablo Pérez Alfonso, actualmente miembro del Consejo Asesor de Cordinación.

Un hecho que ha sido observado con mucho interés en los medios económicos ha sido la firma de dos contratos celebrados por el Instituto Venezolano de Petroquímica: uno con la Unión Carbide para establecer una fábrica de polietileno y otro con la Allied Chemical para implan-

tar una empresa de productos químicos en Carabobo. Estas son las primeras empresas mixtas que se constituyen en el campo de la industria petroquímica y marcan un nuevo rumbo en la política gubernamental. Se espera que en otros campos de la industria química se puedan producir acuerdos similares para aprovechar, sobre todo, las ventajas que se ofrecen en la ALALC.

MONS. ILLICH, un sacerdote centroeuropeo, presentó una visión desagradable y negativa de la Iglesia latinoamericana y de los esfuerzos para ayudarla desde fuera.

América, semanario jesuítico yanqui, publicó el artículo consciente de su carácter polémico y bajo la expresa afirmación de que no se solidarizaba con su contenido.

El Cardenal Cushing y el Delegado Apostólico en Washington, Vagnozzi, condenaron a Illich y a los jesuitas.

¿Su tesis? El refuerzo apostólico que viene del exterior hacia Latinoamérica: sacerdotes, religiosos, laicos, ayuda económica, es erróneo. Este esfuerzo mantiene en perpetua adolescencia a la Iglesia latinoamericana, la colonializa intelectualmente, le da un vigor ficticio y, lo que es peor, hace a la Iglesia parte del imperialismo económico e ideológico que el mundo nortatlántico trata de proyectar sobre Latinoamérica.

Las ideas de Illich, a nuestro juicio, son no sólo ofensivas, sino erróneas. No hay derecho a acusar sin pruebas, menos, cuando la evidencia es en contrario.

No se puede intentar destruir la misión universal de la Iglesia por un afán subjetivo de autarquía apostólica, extraño a la catolicidad de la Iglesia. Roma, las Galias, Alemania, Estados Unidos y Latinoamérica son hijos de esfuerzos apostólicos venidos de fuera. La posición de Illich es la negación del Concilio Vaticano II, que confiesa la plenitud de fe en la responsabilidad apostólica de cada una de las Iglesias por todas las demás de la catolicidad.

El ataque contra Illich y contra los jesuitas —sus editores— sirvió para dar a conocer una extravagancia ideológica cuyo mérito casi único es la fuerza de la expresión y el éxito en caricaturizar lo negativo de la Iglesia latinoamericana.

EL CENTRO DE ESTUDIOS RELIGIOSOS de la Universidad Católica Andrés Bello inició con buen pie sus actividades en los últimos días del mes pasado. El Emmo. Cardenal Arzobispo

COMENTARIOS - COMENTARIOS

de Caracas, José Humberto Quintero, tuvo a su cargo la lección inaugural y a continuación se ofreció una serie de tres conferencias bajo el sugestivo título común: "¿Ha muerto Dios?"

Las reuniones tuvieron el respaldo masivo de una concurrencia numerosa y entusiasta, que se debió a la seriedad y la audacia con que se enfocaron los temas, dos virtudes muy necesarias en toda actitud católica, especialmente cuando se trata de un centro intelectual como la UCAB.

Ciertamente, el C.E.R. ha mostrado poseer un notorio espíritu conciliar; su apertura al diálogo es diáfana y su voluntad de hacer frente a los más difíciles problemas ha merecido la mejor acogida. Esto es algo bien plausible y que se echaba de menos en nuestros círculos culturales. La UCAB, a través del CER, posee un instrumento eficaz para aglutinar a los intelectuales católicos de todas las procedencias y para fijar con lealtad sus puntos de vista frente a los más hondos problemas teológicos, filosóficos o científicos que plantea el pensamiento contemporáneo.

Entre los planes del CER para este mismo año escolar figura la celebración de un symposium de intelectuales para discutir una serie de cuestiones candentes para intentar una conjunción de fuerzas en la búsqueda de la verdad. No sabemos todavía cuáles serán los temas escogidos por el CER para ese interesante certamen intelectual, pero podemos esperar que serán interesantes.

No es fácil conducir un centro de estudios de este tipo en nuestro medio. Generalmente somos apáticos para todo empeño cultural, y más si éste tiene carácter religioso. Entre nosotros hay muchos ateos prácticos que se dicen a sí mismos católicos, pero no se toman el trabajo de justificar su fe y su doctrina. El escepticismo entre nosotros es más una actitud cómoda que una convicción probada. Para encaminar por vías de éxito un Centro de Estudios Religiosos se necesitará de un poder **carismático**.

Acogemos con sincero júbilo tan interesante acontecimiento y al mismo tiempo exhortamos a los dirigentes del CER a continuar la difícil senda que con valor han emprendido.

¿MIEDO A LA CARIDAD CRISTIANA? — Eso traducen las conclusiones del Consejo Nacional de los jóvenes de A. D. y similares provenientes de un cenáculo superior. No vemos cómo les puede perjudicar el aliento de esa virtud que es el alma del cristianismo.

¿Qué podemos pensar? No somos capaces de entender por qué la caridad de los cristianos y Cáritas en concreto, que la personifica y unifica, les pone tan nerviosos. ¿Será que temen el rostro postconciliar de la caridad, tan conforme con los tiempos, y cuyo nombre propio es **promoción humana**? ¿Son ellos enemigos de esta promoción humana de nuestros marginados, de nuestros campesinos, doblemente marginados? ¿O se creen tan suficientes que se bastan ellos "solitos" para realizarla?

Nuestros problemas socio-económicos, por sólo hablar de ellos, son tan enormes y perentorios, y su solución tan inaplazable, que se exige la buena voluntad y el esfuerzo de todos. Marginar a la Iglesia y a los cristianos, que son Iglesia, sería criminal. Y peligroso, además, impopular. Cáritas es Iglesia, y Cáritas somos todos los católicos en servicio y para bien de las clases populares.

EL PUENTE SOBRE EL RIO ORINOCO. — El puente Angostura, uniendo en abrazo estrecho a la prodigiosa tierra de la Guayana venezolana con el resto del país, es otra gran batalla ganada a la dispersión en favor de la integración nacional. No se ha hecho excesiva literatura sobre esta gigantesca obra de ingeniería moderna, la más notable en su género de América Latina. El 19 de diciembre de 1962 el presidente Betancourt colocó la primera piedra. Durante más de año y medio se estudia el subsuelo y se avalúan los proyectos. El año 1964 se inicia la construcción propiamente dicha y se realiza toda la labor a base de concreto. Más de 98.000 metros cúbicos de concreto se emplean en la obra. El 30 de junio de 1965 se inician los trabajos de la parte metálica del enorme tramo colgante. Dos gigantescas torres metálicas de 120 metros cada una y dos cables de 47 centímetros de diámetro cada uno sirven para sostener el tablero. Cada una de las torres pesa tres millones de kilogramos y tiene la altura de un edificio de unos cuarenta pisos.

El puente sobre el río Orinoco une el resto del país a esta "prodigiosa tierra de Guayana" — como la llamó el presidente Leoni en su inauguración —, que en sus 240.000 kilómetros cuadrados posee incalculables riquezas mineras. Recordemos el milagro de los cerros de fino hierro, inmensas reservas madereras y un fabuloso potencial de energía eléctrica.

El 6 de enero fue un día de júbilo nacional, un maravilloso regalo de Reyes hecho al país por el Gobierno Nacional, como bellamente lo dijo el Cardenal Quintero en su inspirada alocución al bendecir la magna obra.